

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/269112692>

PROPUESTAS AGROECOLÓGICAS PARA UN DESARROLLO SOCIOCOMUNITARIO ALTERNATIVO EN GUADALAJARA

Conference Paper · September 2014

CITATIONS

2

READS

1,417

2 authors, including:



[Olga I. Mancha-Cáceres](#)

Complutense University of Madrid

18 PUBLICATIONS 102 CITATIONS

SEE PROFILE

PROPUESTAS AGROECOLÓGICAS PARA UN DESARROLLO SOCIOCOMUNITARIO ALTERNATIVO EN GUADALAJARA

Olga I. Mancha Cáceres, omancha@ucm.es, GECOMED, Universidad
Complutense de Madrid

Susana Ramírez García, susamaranta@yahoo.es, GIDIME (Grupo de
Investigación sobre Dinámicas Mediterráneas)

1. Introducción

El contexto productivista europeo, su crecimiento económico, su “medida” de desarrollo, su dirección de la agenda política comunitaria han marcado la aparición de mecanismos de producción y estrategias de comercialización de alimentos a los que se alude en global como postproductivistas. Se habla de ellos como una opción o alternativa al productivismo, a todas luces aún imperante, se investigan desde diversas disciplinas científicas y se incorporan entre los intereses de análisis de las esferas de apoyo a la decisión política (por ejemplo, Conference "Local agriculture and short food supply chains", Brussels, 20/04/2012, European Commission, 2013).

En la óptica postproductivista se suelen incluir aquellos sistemas de producción y comercialización que buscan, de alguna forma, recuperar el carácter genuino y la calidad del producto agroalimentario, pero también aquellos cuyos principales objetivos son de naturaleza social o/y ecológica, aspectos obviados por la lógica productivista. Entre las experiencias afines a esta visión se cuentan las denominaciones de origen e indicaciones geográficas protegidas, la agricultura ecológica, los circuitos cortos alimentarios (CCA), las redes alimentarias alternativas (RAA) y la agroecología.

Entre las nuevas formas de producción y circulación agroalimentaria (López García, 2012) destacan la agroecología y los CCA, en cuyo diseño y materialización intervienen actores económicos (productores y elaboradores), pero también otros actores sociales. La heterogeneidad de estos actores sociales hace necesario analizar las diferentes motivaciones que les llevan a actuar, cartografiando dinámicas y reflexionando sobre el carácter y los procesos que generan en lo local sus propuestas. Si bien muchos de ellos llevan años trabajando por divulgar y poner en práctica planteamientos agroecológicos y de refundación

de los vínculos comunitarios desde una motivación ideológica de lucha social¹, otros, como las corporaciones locales, se han unido recientemente a estas dinámicas como manera de generar alternativas de empleo y vida entre sus ciudadanos afectados por la actual crisis económica. Unos y otros comparten la motivación de ayudar a conformar nuevos estilos de vida más sostenibles y satisfactorios. Esta realidad emergente y cada vez más presente en España lleva a cuestionarse si es posible que entornos de producción y comercio desligados de los circuitos comerciales convencionales puedan facilitar estos nuevos estilos de vida y qué visos tienen de pervivir en el tiempo.

El equipo de investigación GECOMED de la UCM comenzó a trabajar en los CCA próximos a Madrid a principios de 2012. Entre sus objetivos destaca el deseo de incrementar el conocimiento sobre dinámicas rurales alternativas y la manera en que pueden contribuir a otros modelos de desarrollo territorial y de resiliencia socioecológica. Los efectos económicos y sociales de la crisis están en el centro de sus preguntas, así como otras vinculadas a las dinámicas de desarrollo rural, la agroecología y el vínculo social entre productores y consumidores que apoyan nuevas formas de vida sostenibles.

Los CCA van a ser centrales en muchas de las iniciativas analizadas. Éstos juegan un importante papel respecto a la gobernanza alimentaria y, por extensión, respecto a la gobernanza medioambiental. La gobernanza ambiental incluye procesos socio-ambientales en asentamientos rurales y urbanos, así como patrones de producción y consumo. Si bien en España comienzan a ser muy numerosas las experiencias e iniciativas privadas y públicas en torno a los CCA, todavía es escaso el conocimiento generado por medio de estudios teóricos y empíricos sobre cómo los CCA pueden contribuir al desarrollo territorial basado en el uso equitativo y sostenible de los recursos, y aún lo es más respecto a su potencial para revertir los procesos de cambio ambiental y generación de resiliencia socioambiental.

Cuestiones que parecen clave en torno a estos tipos de producción postproductivistas son, entre otras, las relacionadas con sus motivaciones, con sus aspiraciones (entre ellas la pervivencia, la búsqueda de canal de entrada en circuito comercial,...), con los posibles escenarios de futuro (se podrían dar situaciones de crecimiento, desaparición, absorción por los circuitos convencionales, etc.), con la hipotética necesidad de regulación política o legal. En este trabajo analizamos el papel de la agroecología en un entorno rural de la provincia de Guadalajara, muy próximo a Madrid (España), las motivaciones que subyacen en algunas de

¹ Merece la pena destacar el Encuentro de Pobladores Rurales de Guadalajara, del que este año 2014 se celebrará su sexta convocatoria en junio.

estas iniciativas de carácter privado y algunas con apoyo de instituciones locales, así como algunos de sus efectos. Para comprender mejor los elementos que conforman estas experiencias agroecológicas, se realiza una propuesta de análisis que integra interacciones entre actores públicos, sociedad civil, mercado, planteamientos para una “vida” sostenible y satisfactoria, principios de solidaridad y comunidad y cuestiones en torno a la sostenibilidad y la resiliencia socioambiental.

Las propuestas analizadas en este documento han surgido como respuesta a los mecanismos de exclusión social y económica puestos en práctica por el neoliberalismo al uso. Se trata de experiencias que, como se puede leer en la presentación del simposio en el que se inserta esta comunicación, “están emergiendo [cómo] conciencias y praxis sociales no hegemónicas que apuestan por priorizar valores más allá de la maximización del beneficio económico, reclamando objetivos de tipo social, humano o ético como la solidaridad, el intercambio igualitario, la ayuda mutua, la sostenibilidad o el consumo responsable. Estas iniciativas se sitúan en la frontera entre lo “económico” y lo “social”, cuestionando de hecho la distinción misma entre esas esferas”.

2. Agroecología, resiliencia y gobernanza adaptativa, liminalidad y resistencia. Hacia otro desarrollo rural y la soberanía alimentaria.

Las épocas de crisis son vistas como momentos de oportunidad para la “reconstrucción” y la agroecología como paradigma teórico y práctico no está lejos de este planteamiento. Sevilla y Soler (2009:38-39) exponen cómo, desde comienzos de siglo, la agroecología se presenta como una oportunidad de reconstruir los equilibrios rotos con el sistema ecológico causados por la revolución verde y la modernización agraria, planteándose al mismo tiempo la reconstrucción de los vínculos sociales y comunitarios perdidos. En este sentido, la agroecología es una propuesta que va más allá de la producción agrícola y se propone contribuir a desarrollar acciones colectivas que transformen las mentalidades y costumbres enraizadas en el concepto occidental de crecimiento infinito y que nos ha llevado a la crisis ambiental global, para alcanzar una cultura de la sostenibilidad.

La crisis también está en el origen de las transformaciones del modelo de desarrollo de base local, incorporando nuevas ideas y visiones de los territorios rurales como sistemas complejos en transición, como son las regiones socialmente innovadoras, la resiliencia y la capacidad adaptativa (Zurbano et al, 2012, Ambrosio y Bastiaensen, 2010). Surgido en la ecología, el

concepto de resiliencia ha sido ampliamente empleado por investigadores de las ciencias sociales.

Partiendo de la definición de Holling (1973:14)², la resiliencia ha sido empleada en el análisis de sistemas sociales como concepto descriptivo: la resiliencia rural se refiere a la capacidad de una región rural de adaptarse a las circunstancias externas cambiantes de tal forma que un estándar de vida satisfactorio puede mantenerse, al mismo tiempo que hace frente a su vulnerabilidad ecológica, económica y social inherentes (Schouten et al. 2009). Inserta en un sistema social (la sociedad rural) la resiliencia rural integra el elemento humano y su capacidad de visualizar, prever y planificar para mejorar la capacidad de recuperación del mismo.

Las críticas al concepto de resiliencia destacan que no haya sido todavía desarrollado como teoría válida para explicar el comportamiento de los sistemas socioecológicos y que, por tanto, es preferible hablar de resiliencia como marco o aproximación (Anderies et al., 2006:2). Desde los estudios del desarrollo se critica por el peso del planteamiento ecológico en el análisis del sistema socioecológico y por su utilidad limitada para explicar el comportamiento humano (Turner, 2008, lo pone a prueba en su análisis del colapso maya). También se le critica por no tener en cuenta o, cuando poco, ser un concepto ambiguo respecto al poder, a quién le interesa y con qué propósitos (Leach 2008).

La gobernanza adaptativa analiza los diferentes aspectos que construyen la gobernanza a diferentes niveles y cómo todos estos aspectos ayudan a generar resiliencia (como capacidad de recuperación) ante los enormes problemas que plantea el cambio global. Diversos autores (Scoones et al. 2007; Stirling, 2007; Leach, 2008) vienen apoyando la necesidad de repensar el concepto de resiliencia incorporando en su marco analítico elementos hasta ahora obviados como son la estabilidad, la durabilidad y la robustez, pero también el papel de los actores, analizando redes y relaciones al mismo tiempo que sus marcos de representación, narrativas, imaginaciones y discursos diversos. La gestión adaptativa, la cogestión, la gestión flexible de los ecosistemas, y las diversas formas de gestión formal e informal integrado de recursos son nuevos enfoques de la resiliencia que, en parte, pueden ayudar a paliar las críticas al concepto, algunas mencionadas más arriba. La gobernanza adaptativa es un concepto que implica innovaciones en la práctica y muestra las formas utilizadas por la gente y las comunidades para la acción colectiva, como promover la construcción de redes y demandar a las autoridades públicas soluciones a sus problemas, entre otras. Asimismo puede entenderse

² ‘resilience determines the persistence of relationships within a system and is a measure of the ability of these systems to absorb changes of state variables, driving variables and parameters, and still persist.’

como una materialización de los tres atributos relacionados con los sistemas socioecológicos: resiliencia, adaptabilidad y transformabilidad (Walker et al. 2004), que exigen nuevas formas de acción colectiva. Olsson et al. (2004) estudian el proceso de implantación de un sistema de cogestión adaptativa para la gestión de un paisaje de humedales del sur de Suecia a lo largo de una década, visibilizando los mecanismos sociales que permitieron pasar de modelos de gestión independientes a un modelo consensuado y cogestionado, las fases del proceso y la creación de instituciones ad hoc para la cogestión, como claves en la resiliencia local.

Entre estas nuevas formas de acción colectiva destacan la construcción de un conocimiento ecológico compartido, el desarrollo de redes sociales y la posibilidad de proporcionar una visión y objetivos compartidos en un marco amplio (Olsson et al, 2004). En este marco analítico, podemos entender las iniciativas agroecológicas analizadas como materializaciones de la "gobernanza adaptativa".

Cerrando el círculo y volviendo a la agroecología, en los últimos años ha habido un enorme desarrollo teórico y práctico de la misma como enfoque holístico del análisis y puesta en marcha de sistemas agroalimentarios alternativos, acompañado de un gran despliegue metodológico planteado desde la Investigación-Acción Participativa (López y Guzmán, 2013; López y Tendero, 2013; ECOHERENCIA, 2013; Encina et al 2003; López y Villasante, 2009).

De algunas de las diferentes perspectivas de análisis extraídas de la síntesis de Calle et al (2013) (cuadro 1) podemos deducir la potencialidad que, para diferentes autores, tiene la agroecología de configurarse como un paradigma alternativo ante la crisis de la modernidad occidental. Unos y otros lo ven emergente o en proceso de emerger, o ya plenamente en acción en manos de una diversidad de actores, con motivaciones diversas, desde campesinos e indígenas del sur hasta urbanitas del norte preocupados por la salubridad de la comida y la justicia social, pasando por neorrurales en el norte deseosos de cambiar los ritmos y las relaciones socioeconómicas y de ensayar nuevas maneras de estar en el mundo.

Cuadro 1. Perspectivas del análisis agroecológico

Innovaciones sociales (herramientas cooperativas y endógenas: aproximación micro)	Resiliencia e investigación participativa	López-Ridaura, Masera y Astier (2002), Guzmán y otros (2013), Méndez y otros (2013), Taylor y otros (2010), Uphoff (2002)
Agencia personal y colectiva (redes micro y meso: aproximación institucional social)	Movimientos rurales, campesinos e indígenas Democracia, nuevos movimientos globales, participación	Rosset y Martínez (2012), Pérez Vitoria (2010), Desmarais (2008) Calle, Soler y Rivera (2011); Holt y Patel (2010); Calle, Soler, Vara y Gallar (2013)

	Sustentabilidad rural y ecología política	Martínez Alier (2005), Morales (coord, 2011), Sauer y Balestro (orgs, 2009), Bello (2012), Machado (2012)
Post-desarrollo (paradigmas del cambio social: aproximación macro)	Co-evolución	Redclift y G. Woodgate (2013) Delgado, Rist y Escobar (2010)
	Agroecología como ciencia de las emergencias	Sevilla (2006, 2011), Rist y otros (2007)

Fuente: a partir de Calle et al. (2013) Agroecología política: la transición social hacia sistemas agroalimentarios sustentables Revista de Economía Crítica, nº16, segundo semestre 2013.

Si bien para Sevilla y Soler (2009) es prematuro hablar de la emergencia de un nuevo paradigma de desarrollo rural en Europa, como también defienden Ploeg (2000) y Ploeg y Renting (2000), consideran siguiendo a Calle et al. (2009) que “es innegable la realidad de nuevas formas alternativas de desarrollo rural que siguen criterios agroecológicos y que están siendo impulsadas tanto por agricultores y ganaderos desde las comunidades rurales como por la sociedad civil, articuladas colectivamente en torno a nuevos movimientos sociales, desde las ciudades”. Considerando la diversidad de espacios rurales en Europa, y de sus formas de desenvolverse, bien podría hablarse de estados diversos del paradigma agroecológico en la práctica.

En este sentido, el concepto antropológico de liminalidad desarrollado por van Gennep y Turner puede ser muy útil para expresar el estado del movimiento agroecológico, en la zona estudiada, y lo que subyace bajo los CCA de base agroecológica, como ejemplos de incipiente cambio social, político y cultural. Durante los periodos liminales, la estructura y las reglas sociales están, en cierto sentido, disueltas, lo que permite la emergencia de nuevas instituciones y hábitos. Para Turner (1974), la liminalidad representa las posibilidades ilimitadas en las que nuevas estructuras sociales emergen, afirmando “veo la liminalidad como una fase de la vida social en la que esta confrontación entre ‘actividad que no posee estructura’ y sus ‘resultados estructurados’ produce en los hombres su más alto nivel de autoconciencia” (1974: 255).

Las experiencias agroecológicas comparten una situación de liminalidad, de ser periféricas. Se presentan como semillas de cambio que acabarán extendiéndose, enfrentadas a los modelos hegemónicos de producción, intercambio y consumo de alimentos, ávidas de idear, ensayar y sostener nuevos patrones de relación social, dónde lo económico adquiera nuevos sentidos, incorporando valores perdidos. Es lo que Calle et al. (2013) explican como materialización de las “tradiciones disidentes que apuestan por una agroecología emergente”; Calle et al. (2011) como estrategias de resiliencia socioambiental (apostando desde abajo por formas de cooperación social y enriquecimiento de la biodiversidad) y cultivos sociales (auto-gestión de necesidades básicas) (Calle et al., 2012); Gallar (2013) como (re)descubrimiento de

estrategias comunales. Y todas como “luchas sociales, ancladas en el sector agroalimentario, que se desarrollan en lo político (cotidiano) y en la política (pública), y que constituyen referentes prácticos frente a una transición inaplazable: la quiebra de un capitalismo y una civilización petrolera que imponen e intentan legitimar sistemas centralizados, rígidos y autoritarios en el manejo de bienes comunes” (Calle et al, 2013). En su núcleo, diversidad de motivaciones vinculadas a la crisis ecológica y agroalimentaria, que ubican a la agroecología como estrategia y propuesta de desarrollo rural y alimentario basado en la recuperación de los conocimientos y formas de organización sociocultural campesina, como “Única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socioecológica” (Altieri y Nicholls, 2012).

Siguiendo a Calle et al (2013), analizamos el fenómeno agroecológico en Guadalajara considerando las siguientes dimensiones de análisis:

- “Dimensiones personales: los factores de "conciencia", ligados a la credibilidad y motivación de los actores e individuos envueltos en la cadena agroalimentaria, así como la propia transición a nivel de predio o de explotación de recursos naturales.
- Dimensiones microsociales: manejos productivos y entramados de cooperación social que apuntalan la biodiversidad, el apoyo mutuo y las bases para la democratización y la sustentabilidad de nuestros sistemas agroalimentarios.
- Dimensiones eco-estructurales: con el objeto de cerrar circuitos de circulación de todo tipo de flujos (materiales, energéticos, sociales, económicos, de circulación de variedades locales) desde tecnologías que buscan la idoneidad endógena y el establecimiento de circuitos cortos de producción y consumo.
- Dimensiones meso y macrosociales: apoyándose en las anteriores dimensiones se trataría de elevarse desde redes de cooperación social hasta la constitución de instituciones sociales o a la presión y gestión de políticas públicas realmente participativas y con agendas abiertas a los procesos de agroecología emergente”.

3. Contexto socioeconómico

En el contexto español, la crisis ha incrementado la desigualdad entre personas y lugares. En el ámbito urbano español se están viviendo de forma muy patente los efectos de la crisis, así como algunas de las dinámicas que la crisis ha hecho emerger. Especialmente desde la aparición en España del movimiento 15M en 2011³ se han desplegado un sinnúmero de movimientos que reclaman cambios radicales en las relaciones políticas, económicas y

³ http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_15-M

sociales, y que están actuando, entre otros ámbitos, en la reformulación de las relaciones campo-ciudad, apoyando la producción ecológica y agroecológica y los CCA a través de la demanda y la opción de compra. La crisis se presenta como la oportunidad de reconstruir la sociedad, de repensar los estilos de vida y de crear otro mundo, social y ecológicamente, más sostenible.

En el ámbito rural español, la crisis también supone un riesgo para el mantenimiento de proyectos de vida alternativos al urbano. Asimismo, las dinámicas de cambio social, más visibles en el contexto urbano, lo son menos en el ámbito rural. Son patentes las cifras de la reducción de explotaciones agrarias en España, que se redujeron un 23,2 % entre 1999 y 2009, pasando de ser 1.289.451 a 989.796 (INE Censo Agrario del 2009). Para Roseman et al. (2013:2) “se reconoce la existencia de toda una serie de transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales de los sentidos del lugar “rural” que es necesario repensar desde el punto de vista teórico, metodológico y también desde la intervención-aplicación”. En esta línea, según diversos estudios (González, 2011:80; SCAR, 2011) la entrada de la agroecología en la agenda política europea, especialmente desde 2007-08, se ha debido a la crisis del sector agrario. El objetivo, sin embargo, no era cambiar en modo alguno el paradigma imperante, más bien al contrario, se pretendía incrementar la productividad agrícola, especialmente de aquellos lugares donde la producción intensiva hacía poco competitivas muchas explotaciones. La producción ecológica presenta el valor añadido de la calidad, y una mayor rentabilidad que la convencional (Soler et al. 2009, citado en González, 2011:80). La potencialidad de la agricultura ecológica para Europa también reside en su capacidad para desarrollar y fortalecer los mercados locales a través de los CCA y la reforma de la PAC ha impulsado que la Comisión Europea haya querido profundizar en el uso de instrumentos políticos para favorecer el acceso a los mercados de los agricultores ecológicos (destaca la Conferencia “Local agriculture and short food supply chains” celebrada en 2012). Más recientemente, entre el 15 de enero y el 10 de abril de 2013, la Comisión Europea ha realizado la Consulta para la revisión de la política europea sobre agricultura ecológica que hace pensar en la posibilidad de un cambio de entender la agricultura ecológica lejos de su enfoque neoproduccionista⁴. Sin embargo, de la documentación europea reciente que se ha analizado, (EC, 2013) los beneficios que se reconocen a los CCA sobre todo inciden de forma más concreta en los relativos a aspectos sociales, económicos y de desarrollo territorial que en

⁴ Sin partir de planteamientos agroecológicos, la Consulta plantea que la agricultura y la producción ecológica “pueden ofrecer una alternativa orientada al mercado a los productores agrícolas que desean responder a la creciente demanda de productos de alta calidad respetuosos del medio ambiente” (http://ec.europa.eu/agriculture/consultations/organic/2013_es.htm accedido 9 de marzo de 2014).

los beneficios ecológicos. En este texto, no aparece ni una sola vez mencionada la agroecología y tan sólo una, y en pie de página, la producción ecológica.

Este interés de la CE también es visible en el encargo de un exhaustivo trabajo titulado *Short food supply chains and local food systems in the EU: a state of play of their socio-economic characteristics*, de junio de 2013, en el que un consorcio de diversos centros de investigación europeos centrados en problemáticas y alternativas ambientales, coordinados por Moya Kneafsey del Centro para la Agroecología y la Seguridad Alimentaria de la Universidad de Coventry en el Reino Unido, han identificado y descrito los modos de funcionamiento y dinámicas que facilitan diversos tipos de Circuitos Cortos en Europa.

4. Algunas propuestas alternativas desde Guadalajara

La provincia de Guadalajara se sitúa en el centro de la Península Ibérica. Aunque administrativamente se encuadra en la Comunidad Autónoma de Castilla La Mancha, es colindante a la Comunidad de Madrid y su capital provincial dista sólo cincuenta kilómetros de la ciudad de Madrid, circunstancia que determina la fuerte influencia que las dinámicas metropolitanas y periurbanas tienen en la región, y configura un espacio que acoge dos mundos diferenciados: el urbano y el rural.

La influencia urbana viene dada por la presencia de la metrópoli de Madrid (cuya Comunidad Autónoma alberga en 2013 a 6495551 habitantes⁵) y de la ciudad de Guadalajara (85504⁶ habitantes).

En cuanto al ámbito rural, se enmarca en una provincia con una extensión superficial de 12214 km² y compuesta por 288 municipios⁷. La población total de la provincia en 2013 era de 257723 habitantes, de los que el 33,18% viven en la capital. La densidad de población total de la provincia es de 21,10 hab/km², cifra que desciende a 14,10 hab/km² si exceptuamos la cifra de población de la capital. En este espacio se constata la supervivencia de una producción hortelana tradicional de pequeñas explotaciones familiares, particularmente en los espacios de vega que fueron, hace algunas décadas, los suministradores de productos frescos de la ciudad de Guadalajara (como la huerta del Henares) y de la población local. La existencia de estas producciones ha hecho posible el mantenimiento, hasta hace muy poco tiempo, de los pequeños mercados locales, incluso en la capital provincial, muy reconocidos por parte de la población residente. Sin embargo, el envejecimiento de la población rural y el

cambio en los modos de consumo están haciendo que estos restos “postproductivistas” desaparezcan rápidamente.

Por otra parte, estas mismas condiciones han determinado que hasta hace poco hubiese una muy baja incidencia de iniciativas del tipo CCA y centradas en modelos alternativos de producción-consumo, sobretudo en comparación con otras regiones de España (como Cataluña, Andalucía, País Vasco) (López García, D. y Llorente Sánchez, M., 2010). Ahora bien, en los últimos años empiezan a configurarse y hacerse visibles algunas experiencias como la del pueblo recuperado de Hontanillas, la producción del BAH!⁸ (colectivo Bajo el Asfalto esta la Huerta) en el término de Galápagos, la Red de Semillas de Guadalajara⁹, “Pobladores Rurales de Guadalajara”¹⁰, la Huerta Ecológica “Luna Lunera”¹¹ o ERL entre otras. Al lado de estas iniciativas más visibles y preocupadas por la creación de redes sociales en torno a la alimentación y su producción, crecen también las explotaciones agrarias con criterios ecológicos o agroecológicos, las asociaciones que se mueven por fines ambientales y los grupos de consumo.

Aunque en el transcurso de la investigación se ha recabado también información de algunos productores individuales (con planteamientos agroecológicos se estima que tan sólo son ocho en la provincia), este documento se centra en las perspectivas, visión y trayectoria de algunos colectivos que parecen ser clave en la dinamización provincial.

La entrevista con integrantes de algunas de estas iniciativas ha sido la fuente principal de obtención de datos para el análisis de su incidencia que se efectúa a continuación. También se ha utilizado la información disponible en las páginas web de cada colectivo.

4.1 Pobladores Rurales de Guadalajara

“Pobladores Rurales de la provincia de Guadalajara” ha organizado ya cinco encuentros anuales que han aglutinado en cada edición más de doscientas personas interesadas por los modos de vida sostenibles que empiezan a hacerse visibles en la provincia, y están preparando el sexto. A los encuentros acuden muchos curiosos, pero sobre todo y articulándolo todo, habitantes rurales, cuya dispersión y aislamiento en pequeños municipios hace que esta iniciativa haya cuajado y sirva de vía de reivindicación de derechos fundamentales. Derechos sociales que han perdido al salir de la lógica productivista e instalarse en núcleos con pocos, o muy pocos, vecinos. Este colectivo sin identidad legal está formado por personas y entidades

⁵ <http://www.madrid.org/iestadis/>

⁶ Padrón Municipal de Habitantes 2013, INE

⁷ Anuario Estadístico INE, 2005

⁸ <http://bahgalapagos.org/>

⁹ <http://reddesemillasguadalajara.blogspot.com.es/>

¹⁰ <http://pobladoresrurales.wordpress.com/>

¹¹ <https://www.facebook.com/huertalunalunera>

(asociaciones, iniciativas y grupos preexistentes con o sin carta de oficialidad) que se han ido adhiriendo al llamamiento que supuso la organización del primer encuentro. Encuentro tras encuentro se han ido tejiendo relaciones y tomando forma proyectos comunes de todo o parte del colectivo.

Siguiendo la propuesta de análisis de Calle et al. (2013), en “Pobladores Rurales” se construyen casi todas las dimensiones. La dimensión personal se materializa en los promotores del colectivo, pero también en diversos miembros que se han adherido a la iniciativa. Se trata de personas que han comenzado la transición agroecológica no sólo en sus explotaciones, sino también en sus modos de vida, modificando su lugar de residencia, su medio de vida, y analizando todas sus actividades desde una perspectiva de sustentabilidad (producción ecológica, distribución a través de circuitos cortos, eficiencia energética, reconexión campo-ciudad, creación de redes sociocomunitarias, etc.). Las dimensiones microsociales y eco-estructural se configuran a través de la puesta en práctica en común de las citadas opciones personales. Así, alrededor de “Pobladores” se han iniciado diversas dinámicas que plasman estas dos dimensiones: Red de Semillas Guadalajara¹², Plataforma contra los herbicidas Guadalajara¹³, grupos de consumo involucrados o abastecidos desde este núcleo de actividad, etc.

En cuanto a las dimensiones meso y macrosociales, “Pobladores Rurales”, ERL, A. C. Hontanillas, BAH! Galápagos forman ya, de hecho, una institución social (sin carácter legal, aunque la condición de institución y el carácter social se la otorga el seguimiento con el que cuentan sus convocatorias -Calle et al. 2013-) que en forma de iniciativas individuales o, mayoritariamente, conjuntas, está generando una intensa actividad en el medio rural de la provincia, poniendo en marcha nuevos proyectos, haciendo visibles los ya existentes y despertando interés en habitantes locales y foráneos. Algunos ejemplos de esta actividad son el VII Encuentro de la Red de Semillas de Guadalajara, Tertulia contra los Herbicidas (seis tertulias celebradas en seis municipios diferentes entre enero y marzo de 2014), o la formación dentro de “Pobladores” de grupos de trabajo para cuestiones específicas (envasadora, escuela libre).

Más allá, para abordar las estrategias o modos de presión sobre la gestión y políticas públicas, sería necesaria una agenda de investigación encaminada a conocer las necesidades sentidas a este respecto por un conjunto lo más amplio posible de movimientos alternativos y

¹² <http://reddesemillasguadalajara.blogspot.com.es/>

¹³ <http://plataformacontrausoabusivodherbicidas.wordpress.com/>

contrastarlas con las opciones reales de transformación política sin riesgo de que estas iniciativas sean fagocitadas por el sistema e integradas en la lógica neoliberal, como está ocurriendo con la agricultura ecológica.

4.2. El Rincón Lento

El Rincón Lento, con su local de puerta a la calle en la ciudad de Guadalajara, se presenta al público que no lo conoce como una tienda extraña, incluso indefinible. Al abrir la puerta se aprecia que se venden libros, productos ecológicos y de comercio justo envasados, hortalizas (según el día de la semana) y ropa. Pero también hay unos sillones alrededor de una mesa. Todo ello le confiere un aspecto que, seguramente, no le haga acogedor para un público ocasional y un público no informado. Su apariencia, definitivamente, no responde a las lógicas del marketing al uso.

Y es que, el Rincón Lento no es una tienda, o al menos no sólo una tienda. ERL se presenta en su página web (www.elrinconlento.org) como “un espacio para la cultura y el consumo responsable en Guadalajara”, “un local multiespacio dedicado al consumo responsable (productos ecológicos, comercio justo, reutilización, préstamo, trueque...), a la difusión cultural (libros, música, charlas, proyecciones...) y a la creación de tejido social (campañas, tertulias, intercambio de ideas...). Llevamos en activo desde junio de 2009, programando actividades medioambientales, culturales, alternativas... y que intentan completar la oferta de nuestra ciudad”.

En la entrevista con dos de sus responsables resaltan que sus intereses son el consumo responsable, tejer redes entre personas y la difusión cultural, todo ello en busca de una transformación social de la que piensan que El Rincón es un símbolo (“simboliza que el cambio está aquí y es tangible”).

Su práctica agroecológica se materializa al responder a su inquietud sobre el consumo responsable, en un principio actuando como grupo de consumo de productos ecológicos. Este grupo estaba imbricado con las dos asociaciones promotoras del Rincón, que veían la necesidad de entablar una relación entre la gente que produce y la gente que consume. Esta necesidad se manifiesta al observar que los mercadillos tradicionales desaparecen, el ciudadano compra en supermercados y el productor local se queda sin demanda, lo que, en cierto modo, es una de las causas de que los pueblos se vacíen. Han visto, por tanto, cómo se perdían los vínculos sociales entre productores y ciudadanos, lo han valorado como negativo y han decidido actuar al respecto.

Al abrir el local en 2009 se abre también la oferta de productos, antes sólo era para socios, a los potenciales clientes, pero no con la visión de montar una tienda de productos ecológicos, sino como un escaparate de toda la ideología que determina el proceso. Los productos (y los productores) que se ofertan se localizan a través de las redes de los socios, buscando que sean locales (aunque hay algunas opciones por sabor y por precio que vienen de otras provincias en el caso de los productos ecológicos, y también opciones de comercio justo con producto que no se cultivan en el país, como café y chocolate), que sean empresas familiares y que exista alguna relación de confianza para informarse sobre los procesos de producción.

A los productores se les pone como condición que sean socios del Rincón, se visitan sus explotaciones, se organizan jornadas de puertas abiertas y charlas en El Rincón sobre sus producciones y sus modos de producción. La agricultura que se comercializa es ecológica aunque no esté oficialmente certificada.

En los precios de venta del Rincón sólo se añaden los costes propios, no se pretende hacer negocio con el comercio de estos productos, sino que la tienda es una excusa para crear redes. En lo económico sólo se busca mantener la actividad, no es la esencia del proyecto.

En definitiva ERL juega un importante papel como actor en el que destacan su actuación en el establecimiento de reconexiones campo-ciudad fundadas en una óptica de consumo responsable, pero también afectivo, propiciado por la información y acercamiento entre productores-producciones y consumidores, y su labor de dinamización que bien se podría definir como agroecológica, pero también como altermundista. Aunque ellos no se autodefinen como un movimiento agroecológico, sus planteamientos y objetivos son plenamente coincidentes con los de esta corriente.

Su papel como actores se ubica de lleno en la lógica postproductivista, tanto como intermediarios que no buscan hacer negocio sino responder a la necesidad de construcción de bienes comunes, como en la elección de los productores de perfil así mismo centrado en esta lógica. Desde esta visión participan en la construcción de territorio al valorar y promocionar el producto local y al servir de germen para la creación de grupos de consumo en municipios rurales que, de alguna forma y en menor tamaño, están replicando la experiencia del Rincón.

4.3. BAH! Galápagos

Desde el BAH! se fija la aparición de iniciativas agroecológicas en Guadalajara en su instalación en Galápagos en un momento en el que no había ningún otro productor ni colectivos dinamizadores. Esto situaría el inicio de la agroecología en Guadalajara en 2004, el siguiente hito en esta trayectoria sería la apertura de ERL y la celebración del Primer

Encuentro de Pobladores Rurales, ambos en 2009. Según un actual miembro del BAH! y anteriormente encargado de la producción, ERL “ha sido el gran dinamizador de Guadalajara, en todos los sentidos”.

El doble papel del entrevistado como miembro del BAH! y como agricultor ecológico certificado le lleva a poner de relieve las disensiones con el sistema de certificación y con otros agricultores ecológicos certificados de la provincia. Desde su cosmovisión de productor convencido de los postulados de la agroecología discrepa con las prácticas de los agricultores, ganaderos y transformadores que ven en la certificación ecológica solamente un nicho de mercado y un modo de aumentar el valor añadido de su producto. Esta discrepancia no pone en duda los métodos ecológicos certificados, sino que va más allá de lo exigido por la certificación y se fija en las escalas espaciales de la comercialización del producto y de la provisión de insumos (en alusión a la idea de alimentos kilométricos, Simón Fernández et al., 2012 y González Hidalgo, 2012), el posicionamiento frente a la utilización de transgénicos o en las condiciones laborales de los empleados de las explotaciones, es decir, analiza la realidad desde el compromiso ambiental, social y económico.

Al mismo tiempo, considera como estrategia clave en la supervivencia de las iniciativas agroecológicas el hecho de que los productores recurran a la exportación de sus productos cuando no pueden venderlos a través de CCA.

Pero por encima de todo el BAH! de Galápagos, en palabras de un informante, “lo fundamental es tener un proyecto colectivo”, que, a diferencia del BAH! de Madrid, conformado por gente muy politizada de diversos colectivos, “aquí hemos montado un BAH! con gente que no había hecho una asamblea en su vida. Somos una cosa muy diversa... y lo hablaba con Carol, la de “Las Meigas”¹⁴ hace un millón de años, que a mí me interesaba hacer un BAH! aquí, cuando todavía no lo había hecho, no para hacer una verdura, o por hacer un proyecto agrario sino para dinamizar esto políticamente. Para mí era una herramienta para dinamizar esto políticamente. Cuando empezamos con el BAH!, ahora ya ha habido 15M y la gente sabe lo que es una asamblea, pero entonces cuando decías ‘vamos a hacer una asamblea’ tenías que explicar en qué consistía una asamblea (...) y somos muy plurales, en general somos burguesillos, la gente que ha venido tiene un chalet, tiene una hipoteca, tiene un trabajo (...) pero la mayoría de la gente que había aquí no tenía un planteamiento ecosocial (...) La gente que había aquí no consumía. Había gente que me decía ‘jo, qué lechuga más hermosa, ¿cómo hay que hacer para comprarla?’ y yo les decía, ‘es que no se compran’, ‘pues

¹⁴ “Las Meigas” fabrican cosméticos y productos de limpieza naturales, <http://cosmeticalasmeigas.blogspot.com.es/>

yo quiero, quiero apuntarme...’, y yo decía ‘pues primero tengo que darte una charla, esto es un compromiso y tal’ (...). Y por aquí ha pasado mucha gente, ha habido mucha gente que lo ha dejado, porque no lo entendía (...) es un proyecto exigente también en compromiso. Ahora somos veintitantos (...) Para mí el BAH! antes que un proyecto de autonomía, de autoempleo, de producción es un proyecto político (...) para mí el objetivo político principal es mantener un grupo unido, es tener un grupo, y como somos gente muy diversa, que por otro lado es muy enriquecedor, he tenido que renunciar a muchas cosas porque quiero que haya un grupo por encima de todo, y quiero que haya un grupo porque creo que tenemos que funcionar a nivel local. El otro día lo hablaba con un colega de los más politizados que está en el BAH! (...) para mí lo más revolucionario que hago es hacer esto, es hacer el BAH!, intentar transformar en la práctica mi vida diaria, porque al nivel crear una gran organización, a nivel internacional, que vayas a cambiar el mundo desde arriba me parece..., al final hay que transformar el día a día y eso lo hacemos con proyectos que localmente transformen el día a día”.

4.4. Ayuntamiento de Uceda: un discurso oficial a favor de la agroecología

El municipio de Uceda es socio de la Asociación Intermunicipal Red Territorios Reserva Agroecológicos. Red TERRAE. En los fundamentos de este proyecto asociativo figura que “La respuesta europea pasa por el compromiso agroecológico, se trata de mantener territorios reserva para el desarrollo de una actividad agrícola y ganadera proactiva con los valores ambientales de su paisaje Este proyecto de red municipal trabajará en la promoción de iniciativas agroecológicas, a pequeña escala, en modalidad de laboratorio y animando la iniciativa y participación social de actores comprometidos con estas reservas.¹⁵”

Los objetivos que se plantea esta Red¹⁶ se centran en la promoción de la agroecología a través de la recuperación de tierras, la formación y dinamización de población rural y la creación de redes centradas en las prácticas agroecológicas.

En la página web de la Red Uceda se presenta de esta forma¹⁷: “El Ayuntamiento de Uceda, como dinamizador del desarrollo sostenible en el territorio y ante el creciente interés de la población en consumir en ecológico, apuesta por la agricultura ecológica como generadora de oportunidades de negocio. Proyectos relacionados con la agroecología e impulsados desde el

¹⁵ <http://www.tierrasagroecologicas.es/fundamentos/>

¹⁶ <http://www.tierrasagroecologicas.es/que-son-territorios-reserva-agroecologicos/>

¹⁷ <http://www.tierrasagroecologicas.es/ucedala/>

Ayuntamiento de Uceda son la Feria de Agricultura Ecológica “Uceda Natural” y la Escuela Permanente de Agroecología de Uceda.

Las actividades de la Asociación se centran en la creación de un Banco de Tierras para uso agroecológico, la puesta en marcha de una Comunidad de Conocimiento Agroecológico y la organización de cursos de Dinamizadores de Iniciativas Locales Agroecológicas y Formación-Asesoría-Autoempleo Agroecológico.

4.5. Lectura de la situación desde la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos –Guadalajara-

La UPA-Guadalajara representa a 383 afiliados de la provincia (lejos de la cifra de afiliados del sindicato mayoritario en el provincia, APAG, con 2970 socios), y entre sus planteamientos está la defensa de la agricultura familiar, aspecto que la posiciona con un cierto enfrentamiento al sistema de la agroindustria, del que, por otro lado, también participa. En la lista de servicios que oferta a los afiliados se encuentra el asesoramiento a las explotaciones ecológicas y en su discurso se incluye la promoción de este tipo de agricultura, sobre la que todos los años tienen jornadas y dan cursos. La promoción de la agricultura ecológica también motiva su reiterada petición a las administraciones para que realicen campañas para el fomento del consumo de producto ecológico, petición no recogida por las administraciones.

Concuerdan en el tipo de producción a promocionar con los planteamientos agroecológicos, sin embargo, para los sistemas de comercialización y distribución del producto mantienen su convicción en la utilidad de los mecanismos hegemónicos del mercado, aunque son críticos con algunos de sus procesos, como la cotización en bolsa de alimentos básicos como el cereal. Ven necesaria la diversificación en la agricultura y el contacto de la producción con la industria para poder prever la evolución de los precios de sus productos, y esto es lo que aconsejan a los agricultores, así como la ocupación de los huecos de la producción principal con otra actividad económica que permita un complemento de renta. Estas recomendaciones no parecen tener su reflejo en el paisaje agrario provincial, ampliamente dominado por el cultivo de cereal en manos de agricultores muy reacios a cambiar de tipo de cultivo.

La UPA es el sindicato agrario de Guadalajara en cuyas filas se cuenta el mayor número de explotaciones en ecológico, circunstancia que podría deberse a su apoyo a este tipo de agricultura (que, bien es cierto, también realizan otros sindicatos) o al perfil de los sindicatos que recoge, ya que, según declaran, la conversión en ecológico es complicada para explotaciones grandes (y hacen referencia a superficies de 500 ha). A este respecto no se considera que los costes de producción sean superiores (al menos significativamente) que en

la agricultura convencional, sino que el encarecimiento está en el control del producto certificado (certificadora, técnico de campo, etiquetado).

Desde esta perspectiva, su opinión sobre las iniciativas alternativas, como las analizadas anteriormente, es que no encajan bien con los agricultores tradicionales. El problema de dichas explotaciones estaría en su falta de rentabilidad en los mercados tradicionales, esto es, son explotaciones no viables en la comercialización al por mayor a través de intermediarios que es la lógica de mercado al uso. Este problema se materializaría en el momento en que se tratase de comercializar a otro nivel que no sea el del pequeño cliente de mano en mano, para lo que sería necesario aumentar la producción y adoptar otras estrategias de comercialización. Las diferentes visiones con respecto a la comercialización estarían ligadas al origen urbano de estos emprendedores, que conlleva un concepto totalmente diferente de la vida agraria.

Estas diferencias de pareceres sobre la comercialización no impiden que la UPA se implique en iniciativas promovidas por los grupos más alternativos, como ocurre con la recién creada Plataforma contra los herbicidas.

4.6. Una asociación en embrión

Críticas con la modalidad de producción ecológica orientada al mercado y que no incorpora planteamientos de equidad social o de “mercado social” en sus propias palabras, algunas de las iniciativas analizadas y algunos productores agroecológicos han iniciado el proceso de conformación de una asociación que reúna a los productores más comprometidos con estos criterios. En sus primeras reuniones han tratado de cómo solventar algunas de las dificultades con las que se encuentran a diario: limitaciones político-institucionales y de sus entornos sociales para encontrar apoyos que faciliten el desarrollo de sus iniciativas. Asimismo, la asociación se plantea como un instrumento político para la transformación, en el cual el trabajo de divulgación de sus proyectos en espacios sociales de diverso tipo es el primer peldaño. Ese deseo de dar a conocer al conjunto social cercano sus iniciativas responde a un cierto sentimiento de sentirse “marcianos” en sus contextos locales y la necesidad de que se les conozca. La asociación es también la excusa para reforzar vínculos de pertenencia al grupo y para reconocer que sus apuestas por un cambio de vida de lo urbano a lo rural-agrario, arriesgadas sin duda, han merecido la pena. Las dificultades de orden material son abordadas planteando, por ejemplo, compras conjuntas de maquinaria de una agrupación de personas en las que se confía (otro tipo de colectivos como los sindicatos se han probado ineficaces en ello, como han comentado algunos productores) y con las que seguir construyendo de forma sinérgica muchos de los sueños y deseos que les llevaron al campo: dinamizar el entorno

rural, vivir en el campo con autonomía, trabajar la tierra, recuperar conocimientos campesinos, el crecimiento personal, dar valor a lo cooperativo y lo comunal, o el cuestionamiento y la transformación de la sociedad capitalista y patriarcal desde lo local. En el grupo es el lugar para plasmar los sueños, manejar dificultades y desilusiones, además del espacio que pueda convocar a los aliados adecuados para alcanzar los objetivos agroecológicos. El lugar en el que los discursos se contraponen con las prácticas, se revisan planteamientos y se proponen y diseñan estrategias para el cambio.

5. Conclusiones

Adoptando la definición de agroecología expuesta por En Sevilla Guzmán (2006) se define la agroecología “como el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas a la actual crisis civilizatoria. Y ello mediante propuestas participativas, desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, pretendiendo establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar el deterioro ecológico y social generado por el neoliberalismo actual”,. Adoptando esta definición, se puede concluir que las iniciativas puestas en marcha por El Rincón Lento, Pobladores Rurales de Guadalajara y el BAH! encajan a la perfección en esta línea de pensamiento y acción.

Estas iniciativas se encuentran, además, interconectadas y han desarrollado procesos de intercambio de conocimiento y acciones solidarias, formando redes que atesoran las precondiciones necesarias para llegar “a culminar en formas de acción social colectiva pretendiendo adquirir la naturaleza de movimientos sociales” (Sevilla Guzmán, E., 2006). En cuanto a las dimensiones de análisis propuestas por Calle et al. (2013), son válidas para ERL y el BAH! las consideraciones hechas para “Pobladores Rurales”.

El sistema capitalista deja pocos resquicios para escapar a todos sus dictados si el intento es individual. Lo mismo ocurre con la democracia y los sistemas de gobierno oficiales. Sin embargo, una vez que comienzan a formarse redes las posibilidades de evadirse de algunas de las vías únicas de la economía neoliberal globalizada empiezan a ampliarse.

Las alternativas agroecológicas se están poniendo en marcha por población concienciada con problemáticas ambientales, pero también sociales y económicas, que decide modelar su modo de vida para hacerlo acorde a sus planteamientos ideológicos, buscando mejorar su propia calidad de vida, y, al mismo tiempo, tratando de contribuir al bien común de la humanidad (Houtart, F., 2013).

Las iniciativas analizadas entroncan también con la soberanía alimentaria, entendida “como la democratización extensa y sustentable en el acceso a las necesidades básicas que se satisfacen alrededor de la cadena alimentaria (...) materiales (alimento), (...) afectivas (identidades, costumbres, redes de apoyo), (...) relaciones con la naturaleza (sustentabilidad del hábitat para los seres humanos), (...) expresivas: (...) decidir qué y cómo se produce y qué y de dónde proviene nuestra alimentación” (Calle Collado et al., 2013).

Las experiencias analizadas buscan cambiar el modelo de producción y provisión de alimentos: sustituir los sistemas industrializados, extractivos, que provocan desigualdad, son lineales, uniformizadores, contaminantes, centralizados y globalizados e insostenibles medioambientalmente por sistemas que imiten la naturaleza, productivos, equitativos, cíclicos, que respeten la biodiversidad, que integren la producción y el consumo de energía con la gestión de residuos y del agua, descentralizados y que primen el contacto en el intercambio comercial. Es por ello que han sido vistas como reacción a la globalización neoliberal “respuestas colectivas críticas que se mueven a caballo de la construcción autogestionada de alternativas para la satisfacción de necesidades básicas (lo que llamaríamos cultivos sociales, ver Calle y Gallar 2011), formas de rebeldía en lo cotidiano y de no reconocimiento de los sistemas de mercantilización de parcelas de la vida (infrapolítica, en especial en el consumo, siguiendo a Scott 2000), y, por último, respuestas más visibles en clave de conquista y protesta de espacios públicos (movimientos alimentarios, para Holt-Gimenez y otros, 2009)” (Calle et al. 2012).

En el ámbito provincial estudiado, que aunque se trata de una definición espacial administrativa de alguna manera condiciona determinadas interacciones entre los agentes, estos focos de resistencia social quizá cuenten con el inconveniente de su dispersión en su espacio rural escasamente poblado, pero también con la ventaja de que han sabido ponerse en relación y construir una red que les convierte en institución social de referencia.

Cabe preguntarse, frente a la gran mayoría de la población conforme con el sistema actual, cuáles son las posibilidades de convivencia de las alternativas emergentes y el sistema voraz que ha absorbido siempre las opciones que se salían de su corriente, y si sería posible o conveniente que recibieran algún tipo de apoyo o ayuda que no comprometa su autonomía e independencia, en definitiva, su componente de reflexión crítica y pensamiento “no único”.

Infiriendo a partir de las respuestas obtenidas, quizá una de las posibilidades de ayuda podría orientarse hacia la financiación de la dinamización de procesos asociativos que permitan emprender acciones conjuntas de producción y comercialización. Esta dinamización no parece

necesaria por la capacidad de los actores entrevistados, sino por la carga de trabajo y tiempo de dedicación que supone.

Por último, destacar que los protagonistas de las iniciativas retratadas en el texto son conscientes de la diversidad de entender lo agroecológico y su papel en la resiliencia socioecológica. Lejos de compartir una única visión en torno a la agroecología, la potencialidad liberadora de esta frente al mercado o su capacidad de generación de cohesión social, encontramos críticas internas en la forma de entender y llevar a la práctica la agroecología. Algunos de los motivos de discrepancia son la cuestión del pago de IVA en las transacciones comerciales, el tema de la certificación ecológica como sello y garantía de calidad, el pago de seguros sociales o el establecimiento de sistemas de mutualidad. Lo mismo sucede respecto a su papel como estrategia para adaptarse a los cambios ecológicos a nivel local y global, fundamental para algunos de las iniciativas analizadas, supeditada a la necesidad de generar capacidad política comunitaria para otras.

Para que los planteamientos agroecológicos avancen, las políticas públicas necesitan incorporar las nuevas perspectivas y marcos sobre el funcionamiento de los sistemas socioecológicos o al menos disposiciones genéricas que no limiten su desarrollo.

6. Bibliografía

- Altieri, M. y Nicholls, C (2012) *Agroecología: única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socioecológica*, SOCLA. <http://rio20.net/wp-content/uploads/2012/06/final2.pdf>
- Ambrosio Albalá, M. y Bastiaensen, J. (2010) *The new territorial paradigm of rural development: Theoretical foundations from systems and institutional theories*. University of Antwerp. <http://www.ua.ac.be/objs/00251118.pdf>.
- Anderies, J. M., Janssen, M. A. and Ostrom, E. (2004) A framework to analyze the robustness of social-ecological systems from an institutional perspective. *Ecology and Society* 9, 1.
- Calle Collado, A., Gallar, D. y Candón J. (2013) “Agroecología política: la transición social hacia sistemas agroalimentarios sustentables”. *Revista de Economía Crítica*, nº16, segundo semestre 2013.
- Calle Collado, A.; Vara Sánchez, I.; Cuéllar, M. (2013): La transición social agroecológica. En: Cuéllar, M; Calle, A.; Gallar, D. (eds.) (2013): *Procesos hacia la soberanía alimentaria: perspectivas y prácticas desde la agroecología política*. Icaria Editorial, Antrazyt 379, Barcelona.

Calle Collado, Ángel; Soler Montiel, Marta; Vara Sánchez, Isabel; Gallar, David (2012): "La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales", *Interface Journal*, vol. 4 (2), pp. 459-489, noviembre,

Calle Collado, Ángel; Soler, Marta y Rivera, Marta (2011): "Soberanía alimentaria y Agroecología Emergente: la democracia alimentaria", en Calle Collado (coord.). *Democracia radical. Entre vínculos y utopías*, Barcelona: Icaria

ECOHERENCIA (2013) Manual de Metodologías Participativas para Iniciativas agroecológicas.

http://www.ecoherencia.es/archivos/publicaciones/metodologias_participativas_ecoherencia.pdf

Encina, J., M.A. Ávila, M. Fernández y M. Rosa (coords.), (2003): *Práxis participativas desde el medio rural*. Cimas-Iepala. Madrid.

European Commission (2013) *Commission Staff Working Document on various aspects of short food supply chains*. http://ec.europa.eu/agriculture/events/small-farmers-conference-2012_en.htm

González Hidalgo, M. (2012): *Alimentos kilométricos. Las emisiones de CO2 por la importación de alimentos al Estado español*. Amigos de la Tierra, Madrid.

Holling, C.S. (1973). Resilience and stability of ecological systems. *Annual Review of Ecology and Systematics* 4, pp.1-23

Houtart, F. (2013): *El bien común de la humanidad*. Editorial IAEN, Cuadernos Subversivos nº 7, Quito, Ecuador.

Kneafsey, M et al. (2013) *Short Food Supply Chains and Local Food Systems in the EU. A State of Play of their Socio-Economic Characteristics*. JRC Report 25911, 6

Leach, M. (ed.) (2008) *Re-framing resilience: trans-disciplinarity, reflexivity and progressive sustainability – a symposium report*. STEPS WorkingPaper 13. <http://steps-centre.org/wp-content/uploads/Resilience.pdf>

López García, D. (2012) Tejer agroecología. Las metodologías participativas en la construcción de circuitos cortos de comercialización para la agricultura ecológica. IV Congreso Internacional de Agroecología y Agricultura Ecológica Universidad de Vigo, 21-23 de junio de 2012

López García, D. y Llorente Sánchez, M.; (2010) La agroecología: hacia un nuevo modelo agrario. Sistema agroalimentario, producción ecológica y consumo responsable. Ecologistas en Acción, Madrid

López García y Guzmán Casado, G. I. (2013) *Metodologías participativas para la Transición Ecológica*. Cuaderno Técnico SEAE.

López García, D. y Tendero, G. (2013) *Sembrando Alternativas. Un pequeño manual práctico para la Dinamización Local Agroecológica*. <http://seminariodlae.files.wordpress.com/2013/11/manual-dlae-2013.pdf>

López García, D. y Villasante, T.R. (coords.), (2009). Crisis del medio rural. Procesos sustentables y participativos. *Documentación social*, 155. http://www.caritas.es/publicaciones_compra.aspx?id=1087&idioma=1&diocesis=1

Olsson, P., C. Folke, y T. Hahn. (2004). Social-ecological transformation for ecosystem management: the development of adaptive co-management of a wetland landscape in southern Sweden. *Ecology and Society* 9(4): 2. <http://www.ecologyandsociety.org/vol9/iss4/art2/>

Ploeg, J.D. van der. (2000) Revitalizing Agriculture: Farming Economically as Starting Ground for rural Development. *Sociologia Ruralis*, Vol 40, nº 4, pp. 497-511

Ploeg J.D. y Renting, H. (2000) Impact and Potencial: A comparative review of European development practices. *Sociología Ruralis*, 40 (4), pp. 529-543.

Roseman, S., Prado, S. y Pereiro, X (ed.) Antropología y Nuevas Ruralidades. *Gazeta de Antropología* 29(2).

SCAR (2011) Sustainable Food Consumption and Production in a Resource-Constrained World. <http://www.scp-knowledge.eu/sites/default/files/knowledge/attachments/Umwelt-Wissenschaft-EU-Landwirtschaft2050.pdf>

Schouten, M., Van der Heide, M. y Heijman, W. (2009) Resilience of Social-ecological Systems in European Rural Areas: Theory and Prospects. EAAE Seminar "The Role Of Knowledge, Innovation And Human Capital In Multifunctional Agriculture And Territorial Rural Development", Belgrado.

Scoones, I., Leach, M., Smith, A., Stagl, S., Stirling, A. y Thompson, J. (2007) *Dynamic Systems and the Challenge of Sustainability*, STEPS Working Paper 1, Brighton: STEPS Centre.

Sevilla, E. (2006): Agroecología como estrategia metodológica de transformación social. *Reforma Agraria & Meio Ambiente* Año 1; Nº 2.

Sevilla, E. y Soler, M (2009) Del desarrollo rural a la agroecología. Hacia un cambio de paradigma. *Documentación social* 155. 25-41

Simón Fernández, X.; Copena Rodríguez, D.; Pérez Neira, D.; Delgado Cabeza, M.; Soler Montiel, M. (2012): *Análisis del coste ambiental de las importaciones de alimentos en el*

estado español 1995-2007. En: XIII Jornadas de Economía Crítica. Los costes de la crisis y alternativas en construcción, Sevilla.

Stirling, A. (2007) *Resilience, robustness, diversity: Dynamic strategies for sustainability*, Conference of the European Society for Ecological Economics, Leipzig, Junio 2007.

Turner, B. L. (2008) *A Skeptic's Comments on Resilience and Alternative Approaches to Coupled Human-Environment Systems*. University of Sussex, Brighton.

Turner, V. W. (1974). *Drama, fields, and metaphors: Symbolic action in human society*. Cornell University Press.

Walker, B., Holling, C. S., Carpenter, S. R. and Kinzig, A. (2004) Resilience, adaptability and transformability in social-ecological systems. *Ecology and Society* 9, 2

Zurbano, M.; Bidaurratzaga, E.; Martínez, E. (2012) Las transformaciones de los modelos territoriales en el contexto de la globalización desde la perspectiva del desarrollo humano local. XIII Jornadas de Economía Crítica. Los costos de la crisis y alternativas en construcción. Sevilla.